

LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA EN LAS ESCUELAS EMPRESARIALES DE LA COMPANIA

Resumen. La que sigue es una conferencia del presidente de la Unión mundial de ex-alumnos jesuitas. Invitado a dirigirse a la International Association of Jesuit Business Schools (IAJBS) ha hecho su presentación en una videocaseta. Ha sido la intervención principal en el Séptimo Forum Mundial Internacional de IAJBS, que se celebró en los primeros días de julio del 2000 en Puebla, México. El tema del Forum: "Las finanzas en la economía mundial: cómo los decanos de las escuelas empresariales de la Compañía pueden hacer la diferencia" ofrece un buen motivo de reflexión sobre fe y justicia. El texto que sigue es la transcripción de algunos extractos de la videocaseta.

Distinguidos delegados: Es un honor para mi poder dirigirme a ustedes atendiendo la gentil invitación del señor Tom Bausch.

Antes de pasar al tema solicitado, deseo hacer una breve presentación sobre lo que es la Unión mundial de ex-alumnos. Nuestra organización fue fundada en 1956 en Bilbao, España, coincidiendo con la conmemoración del 400 aniversario de la muerte de San Ignacio, para crear un foro abierto a los ex-alumnos jesuitas de todo el mundo.

Nuestra Unión mundial se reúne en un congreso que se celebra cada cinco o seis años alrededor de los valores ignacianos. Hasta el presente hemos tenido cinco congresos mundiales, el último en Sidney, Australia en 1997. El próximo se llevará a cabo en Calcuta en el año 2003.

Según estimativos, somos unos 3.5 millones de ex-alumnos jesuitas en el mundo. La base primaria de nuestra organización son las asociaciones de universidades y colegios jesuitas, las cuales se reúnen alrededor de una Federación en cada país y posteriormente se congregan en una Confederación continental, tal como la que existe en Latinoamérica y en Europa. Tenemos asociaciones de exalumnos jesuitas en más de 53 países.

La Unión mundial en sí es una organización virtual. El presidente vive en Bogotá, Colombia, el vicepresidente en Inglaterra, el secretario en Luxemburgo, el tesorero en Francia y tenemos 12 miembros de un Consejo directivo que representan a los cinco continentes. El consiliario de la Unión mundial es el P. Vicent Duminuco que vive en Nueva York. Hoy en día nuestras comunicaciones se han facilitado a través del internet.

A fin de darles una mejor idea de nuestra organización, permítanme leerles nuestra *Visión* y nuestra *Misión*.

Visión

Para el año 2003, el movimiento de la Unión mundial se consolidará en todos los países y continentes bajo los términos de la inspiración Ignaciana, y agrupará a la mayoría de los antiguos alumnos en el mundo entero. La Unión mundial de antiguos alumnos será una extensión efectiva del trabajo laico de la Compañía de Jesús y trabajará en ésta con una visión común.

Misión

La Unión mundial trabaja con los antiguos alumnos jesuitas en el mundo entero para promover los ideales y la filosofía de la Compañía de Jesús, especialmente para buscar el desarrollo de hombres y mujeres para y por los demás. En este empeño cada Asociación debe trabajar para apoyar a los marginados y necesitados en las sociedades en las cuales viven, y promover la conciencia de oportunidades y retos a través de su experiencia de estudios, seminarios y servicio y a través de la relación con otras organizaciones de antiguos alumnos jesuitas en el mundo.

La Unión Mundial debe mirar su trabajo como una actividad de educación continuada de la Compañía de Jesús y debe buscar la participación de los exalumnos en programas que desarrollen valores éticos y profesionales entre ellos, dándoles la oportunidad de crecer a través del servicio a otros.

Así mismo, también hemos definido nuestros valores ignacianos, los cuales son: Responsabilidad, Moralidad, Compromiso y Generosidad (estos valores siguen la sigla AMDG Ad Majorem Dei Gloriam: Accountability, Morality, Decisiveness and Generosity).

El desafío espiritual y secular

Si yo quisiera retar a los decanos de las facultades de administración de negocios de los jesuitas que se encuentran reunidos hoy en Puebla, me atrevería a decirles lo siguiente:

- Busquen y prefieran a los alumnos ignacianos que provienen de los colegios y las entidades de educación jesuita. Todos ellos comparten la misma visión y los valores que nos fueron enseñados con San Ignacio. Tenemos las mismas creencias e ideales.
- Las facultades de administración jesuitas deben tener “alma”. Hoy en día se habla mucho de la economía neoliberal y cómo ella no tiene en cuenta ni le importan los pobres y los necesitados de

nuestros países. Ustedes deben enseñar a sus estudiantes que pueden haber decisiones que son legales en su contexto pero que no son acertadas éticamente. Las decisiones de las empresas en el mundo de los negocios de hoy no se deben tomar únicamente de acuerdo a los números y a los resultados económicos finales de las empresas. Tenemos un compromiso moral con los necesitados de nuestros países.

- De acuerdo con las últimas estadísticas, hoy existen en el mundo un billón de personas que viven con ingresos menores a un dólar por día. Esto no es justo desde ningún punto de vista y es una situación que no es sostenible a largo plazo. Ustedes deben inculcar a sus alumnos cómo conocer e identificar sus compromisos sociales.
- Las facultades de administración de negocios deben educar “hombres y mujeres para los demás”, como lo pregonó el P. Pedro Arrupe, cuando era General de la Compañía. Es moralmente correcto generar utilidades y esa es la principal responsabilidad del gerente de una empresa, pero esto no choca con la justicia social. Entre más riqueza creemos, mejor si la podemos compartir generosamente con otros.
- Nuestra Unión Mundial – como lo establece nuestra Visión– espera ser una extensión efectiva del trabajo laico de la Compañía de Jesús. Ustedes como decanos deben utilizar nuestra Unión mundial para divulgar sus enseñanzas. Los invito a que usen nuestro boletín, nuestra página web (www.jesuitalumni.org) y nuestra cadena de asociaciones.
- Por último, les pediría que trabajen los valores y el pensamiento ignacianos en sus universidades, no solamente para formar mejores empresarios, sino para ser personas más humanas.

Como nos decía a los ex-alumnos el padre William Byron de la Universidad de Georgetown al inaugurar el congreso mundial en Sidney: “Debemos vivir con la convicción de que la vida solamente se

vive bien cuando se vive generosamente al servicio de los demás”. Considero que es tiempo de enseñar a los estudiantes de administración de negocios que los deben vivir de acuerdo con los valores que aprendieron en sus hogares y en los colegios jesuitas. Deben actuar de acuerdo con sus creencias.

Juntos, podremos hacer de éste un mundo mejor.

Tomado de las noticias internas de la Unión mundial, *Ensemble Together Concordes*.